

El cálculo de los límites de lo aguantable.

El cálculo de los límites de lo calculable cuerra el circuito de la ética de la banda de ladrones. Las instituciones se guían por éticas funcionales. La reproducción de la vida de los productores también llega a tener una guía. Es la guía de los límites de lo aguantable. Dado este límite, ninguna dominación, tan totalitaria que esa, se puede desentender completamente de la reproducción material de la vida de sus subordinados. Tiene que asegurar, que haya subordinados. Para que los haya, tiene que haber una determinada reproducción de su vida.

La misma banda de ladrones tiene que calcular la reproducción del producto, del cual roban. Porque si no después no hay nada que robar.

Entre ética funcional de las instituciones - hoy mercado y burocracia específicamente - y el cálculo de los límites de lo aguantable se encuentra el espacio de la vida, dentro del cual cualquier orden tiene que moverse. La dominación no debe cortar la rama del árbol sobre la cual está sentada, si quiere perseguir en el tiempo. Pero puede hacerlo. Sin embargo, entonces provoca el suicidio colectivo. Pero hasta en este caso se mantiene la vigencia del marco indicado, porque sirve ahora para explicar el derrumbe de la dominación.

El marco indicado es el marco dado por las fuerzas compulsivas de los hechos (Sachzwang). Se trata de un marco ético que los propios hechos imponen. No hace falta ninguna ética filosófica para explicarlo y aparece sin que aparezca ningún juicio de valor.

Esta ética es compulsiva y por eso cualquier sociedad se mueve en su marco.

Pero desata problemas, cuando la estructura de la sociedad resulta entrópica. Eso explica la decadencia del imperio romano. Pero es el problema de la sociedad burguesa de hoy.

Em cuanto la sociedad se desarrolla por una ética compulsiva, desata efectos no-intencionales - efectos indirectos de la estructura sobre seres humanos y la naturaleza externa, en cuanto que aparecen no-intencionalmente - que subvierten esta misma sociedad. El cálculo de los límites de lo aguantable es solamente aparentemente un cálculo. Estos límites se conocen solamente cuando se los ha pasado y entonces se llega a lugares de no-retorno que no permiten ninguna vuelta atrás. En el caso del medio ambiente puede ser hasta la amenaza de la vida humana en la tierra. Pero también puede caducar simplemente la sociedad en sus estructuras, que ya no tienen vuelta.

Las grandes crisis actuales - exclusión, relaciones sociales, medio-ambiente - tienen en su origen tales efectos no-intencionales. Subvierten la sociedad sin que haya un criterio claro sobre los límites de lo aguantable. Pueden llevarla simplemente a la decadencia, pero pueden llevarlo igualmente al colapso.

La ética compulsiva de los hechos no contiene ningunos valores críticos. Es independiente del consenso. Pero a través de los efectos no-intencionales amenaza a la propia sociedad en la cual se da y se da en cualquier sociedad. La amenaza por sus tendencias entrópicas.

Pero la sociedad actual, al lograr la destrucción de cualquier ética de bien común, ya no tiene más que esta ética. Por tanto, esta amenaza no tiene ninguna compensación. No es ética límite como lo es en cualquier sociedad, sino es la ética única.

Las amenazas globales son producto de los efectos no-intencionales. Pero el sistema considera cualquier medida para enfrentarlas como distorsión del mercado. Al lograr eliminar estas distorsiones, queda solamente con la desnudez de la ética compulsiva. Responde por focalización. Este no enfrenta las tendencias provocadas por los efectos no-intencionales. Por tanto, allas siguen.

Se subvierte la naturaleza, se paraliza la población por la exclusión y sus amenazas. Pero estos lleva a la subversión de las propias relaciones sociales. La sociedad no puede reproducir los valores de los cuales vive. Entonces las propias relaciones sociales se subvierten, y el conjunto entra en decadencia.

La ética funcional en el conjunto de de una reproducción de la vida calculada por el límite de lo aguantable, de por sí no es capaz de asegurar una sociedad sostenible. Es posible solamente como límite. Al sustituir los valores de la convivencia por el cálculo, no los puede reproducir. Pero siguen la condición de posibilidad de las éticas funcionales, y en última instancia la ética del cálculo de lo aguantable es ética funcional. Pero todo cumplimiento de funciones presupone la convivencia y sus valores. Si no se da, el propio funcionamiento deja de funcionar. Para que funcione el funcionamiento, tiene que haber valores, que la orientación por el funcionamiento hace imposibles. El sistema se subvierte a sí mismo.

De esta manera la propia ética de convivencia se transforma en una instancia insoslayable inclusive para enfrentar las crisis de la exclusión y del medio ambiente.

A partir de esta necesidad aparece la necesidad de una ética del bien común, que sustenta la propia convivencia y que incluya en esta ética de convivencia la necesidad de enfrentar la exclusión y la crisis de la naturaleza externa.

No puede surgir del cálculo, porque su necesidad es resultado de las éticas funcionales, que son éticas del cálculo. Es resultado de la necesidad de enfrentar los efectos no-intencionales del cálculo y resultado de este enfrentamiento. No tiene valores a priori, sino solamente a posteriori, aunque a posteriori resulta, que estos valores hay que respetar a priori. Esta aprioridad de los valores es resultado de la experiencia, no resulta de deducción alguna de valores.

Calcular estos valores de convivencia los hace desaparecer, lo socava.